

Tragedia y risa

665285

Por Manuel Bianchi G.

Las estaciones de televisión que transmiten en las noches las noticias más importantes que se han producido en los cinco continentes no tienen nada que envidiar a las más trágicas películas de argumentos plagados de brujerías, de traiciones y de sangre.

Es una especie de carrera entre la imaginación más afiebrada en materias conectadas con la vida íntima y las repugnantes atrocidades políticas contra los Derechos Humanos que se cometen en una serie de países, especialmente en África, Medio Oriente y Asia.

A mí ver, el descanso indispensable y la alegría necesaria se encuentran en caricaturas, textos ingeniosos impregnados de buen humor y en competencias de chistes que hacen los espacios informativos con el objeto de paliar la obra descabellada de terroristas, asesinos y "ponebombas", palabra esta última inventada por la UPI en un cable enviado a Santiago desde Bogotá.

Los ingleses, por lo general, al actuar en su propio Parlamento en las organizaciones internacionales, inician los debates —cuando se trata de discusiones muy complicadas o muy graves— contando alguna anécdota simpática que predispone los ánimos a los arreglos rápidos y justos.

Vivimos, pues, en una especie de columpia que va de la tragedia a la comicidad franca y de lo cómico a la tragedia tediosa, pero con la posibilidad de obtener las soluciones posibles.

En más de alguna oportunidad he dicho que en Colombia, México, España, Estados Unidos (Miami) y otros países y ciudades hay autores que utilizan un **periodismo rimado**, sistema que también fue utilizado en Chile por Armando Hinojosa y otros poetas-periodistas con gran facilidad para resaltar los temas criollos.

Los programas informativos de la radio y de la televisión mezclan, pues, con sobrada razón, sus noticias más trágicas con actuaciones de fina comicidad. En este sentido siempre estoy listo para ver en la pantalla a Firulete en "Vamos a ver", o me aliviano el espíritu con los chistes de don Francisco y Mandolino en sus entretenidos "Sábados Gigantes".

Una de las razones por las cuales Hitler fue perdiendo popularidad a partir de fines de 1939 se debió a que durante la Segunda Guerra Mundial prohibió los circos y la exhibición de obras de teatro y de cine que estuvieran destinadas solamente a hacer reír. Hay historiadores que sostienen que la supresión de la risa produjo la tragedia que Hitler había preparado tan meticulosamente para hacerse dueño del mundo.

Voy a publicar dentro de poco un libro que se titula "Periodismo rimado", en el cual irán varias de mis "Copias del Día".

En la introducción digo textualmente: "Tiene, pues, un motivo "doctrinal" el que a este pequeño libro lo haya bautizado como "Periodismo rimado", con lo cual creo no cometer ningún desaguisado contra la profesión que yo más respeto".

Y como parece lógico, copio, para terminar, una "Copia del Día" que reproduce, "a mi manera", una información cablegráfica sobre el caso de un esposo que en Estados Unidos fue condenado a pagarle a su señora seiscientos mil dólares por haberle dado un mordisco en el lugar indicado a continuación:

EL VALOR DE UN OMBLIGO

Tribunales han pagado por un ombligo estupendo formidable dividendo con el dólar reajustado.

El ombligo lo lucía una lola buenamozza a quien sin razón forzosa el marido perseguía.

Enojado el causahabiente del continuo forcejeo el ombligo, nada feo, se lo mascó de repente.

"LA TERCERA de La hora" miércoles

30-V-1949, p. 5, 58



Tragedia y risa [artículo] Manuel Bianchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Manuel, 1895-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tragedia y risa [artículo] Manuel Bianchi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile